

La intervención de los programas de familias de acogida en tiempos de pandemia: la mirada de los equipos profesionales de las regiones de Los Lagos y Los Ríos, Chile¹

Intervention of foster family programs in times of pandemic: the perspective of professional teams from the Los Lagos and Los Ríos regions, Chile

Cesar Montenegro Ruiz*
Luis Álvarez Vivar**
Miguel Salazar Muñoz***
Yonatan Bustamante Cárcamo****
Viviana Zambrano Lizama*****

Resumen: Las medidas adoptadas para el abordaje del COVID-19 han generado desafíos sin precedentes para los programas de protección infantil. El objetivo del presente estudio fue examinar la adaptación de los programas de familias de acogida al contexto de pandemia en dos regiones de Chile, con énfasis en las problemáticas emergentes y medidas adoptadas. Bajo un enfoque cualitativo con un diseño transversal de alcance exploratorio, se desarrollaron entrevistas semiestructuradas y análisis FODA en cuatro equipos de programas de familias de acogida. Los resultados mostraron transformaciones significativas en las estrategias de intervención, destacando el uso de medios telemáticos; por otra parte, los equipos profesionales identifican dificultades como la falta de autocuidado y la pérdida de privacidad en las intervenciones. Los hallazgos dan cuenta de una elevada capacidad de adaptación en los equipos profesionales, no obstante, respecto del impacto de la intervención bajo la modalidad implementada, se requieren mayores estudios.

¹ El presente artículo se inserta dentro del proyecto de investigación “Evaluación de resultados de experiencias de intervención orientadas al fortalecimiento de competencias de cuidado y crianza de familias y/o adultos significativos en contextos de vulnerabilidad social” llevado a cabo por la Facultad de Psicología de la Universidad San Sebastián de Chile, financiado por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia de Chile a través del Fondo Chile Compromiso de Todos-Línea Evaluación de Experiencia 2019. ID-545119. Realizada entre noviembre 1 de 2019 y enero 31 de 2021

* Antropólogo, Universidad de Concepción, Magíster en Intervención Social, Universidad del Bío-Bío. Docente Facultad de Psicología, Universidad San Sebastián, Chile. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8577-5187>

Índice H5:0. Correo electrónico: cmontenegror@correo.uss.cl

**Psicólogo, Universidad Austral de Chile. Magíster en Psicología Jurídica y Forense, Universidad de La Frontera. Docente Instituto de Psicología, Universidad Austral de Chile. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0429-7337>. Índice H5: 3. Correo electrónico: luis.alvarez@uach.cl

***Psicólogo, Universidad Austral de Chile. Magíster en Psicología Jurídica y Forense, Universidad de La Frontera. Docente Facultad de Psicología, Universidad San Sebastián, Chile. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0294-1395>. Índice H5: 3. Correo electrónico: miguel.salazar@uss.cl

****Psicólogo, Universidad Austral de Chile. Magíster en Psicología Jurídica y Forense, Universidad de La Frontera. Director ONG Coincide. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3597-8856>. Índice H5: 2. Correo electrónico: ybustamante2@santotomas.cl

***** Asistente Social, Universidad Católica de Temuco, Magíster en Psicología, Universidad de La Frontera. Directora de Carrera de Trabajo Social, Facultad de Psicología de la Universidad San Sebastián Sede Valdivia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4251-8233>. Índice H5:0. Correo electrónico: viviana.zambrano@uss.cl

Palabras clave: familias de acogida, acogida de niños, niños acogidos, COVID-19, protección infantil, organizaciones no gubernamentales (The European Language Social Science Thesaurus)

Abstract: The measures taken to address COVID-19 have created unprecedented challenges for child protection programs. The goal of this study was to examine the adaptation of foster care programs to the context of a pandemic in two regions of Chile, showing emerging problems and measures taken. Under a qualitative design approach, with an exploratory cross-sectional design, semi-structured interviews and SWOT analysis were developed in four teams of foster care programs. The results demonstrate significant transformations in the intervention strategies, highlighting the use of telematic modality; on the other hand, professional teams identify difficulties such as lack of self-care and loss of privacy in interventions. The findings reveal a high capacity for adaptation in professional teams, however, regarding the impact of the intervention under the implemented modality, further studies are required.

Keywords: foster parents, foster care, foster children, COVID-19, child protection, non-governmental organizations (The European Language Social Science Thesaurus)

Recibido: 2 diciembre 2021 Aceptado: 27 diciembre 2021

Introducción

La pandemia ha traído consigo una serie de transformaciones sociales en las actividades cotidianas de las familias, fracturando las formas habituales de contacto entre sus miembros y en su relación con el entorno (Alegría et al., 2020; Morales, 2021). Recientes estudios han demostrado que los largos periodos de confinamiento y las variaciones en las dinámicas sociales han afectado negativamente la salud mental de diferentes grupos (Buitrago et al., 2021; Mac-Ginty et al., 2021; Scorsolini-Comin et al., 2021; Villca et al., 2021), entre ellos los niños, niñas, adolescentes (NNA) y familias que viven en contextos de vulnerabilidad (González-Pasarín et al., 2021; Larraguibel et al., 2021)

En este contexto, los programas de protección infantil se han visto tensionados al tener que adaptar sus prácticas a una modalidad virtual con uso de diversos artefactos tecnológicos y, en muchos casos, sin la suficiente preparación técnica ni condiciones operativas para realizarlo (Calquín et al., 2021). Si bien, es posible rastrear antecedentes de intervenciones de apoyo en línea conocidas como tele psicología (APA, 2013), no existen suficientes precedentes en el ámbito de la intervención psicosocial orientada a apoyar a familias y cuidadores inmersos en contextos de vulnerabilidad, de forma tal, que muchos equipos profesionales se encuentran trabajando en escenarios de incertidumbre debido a lo inédito del contexto (Salazar et al., 2021).

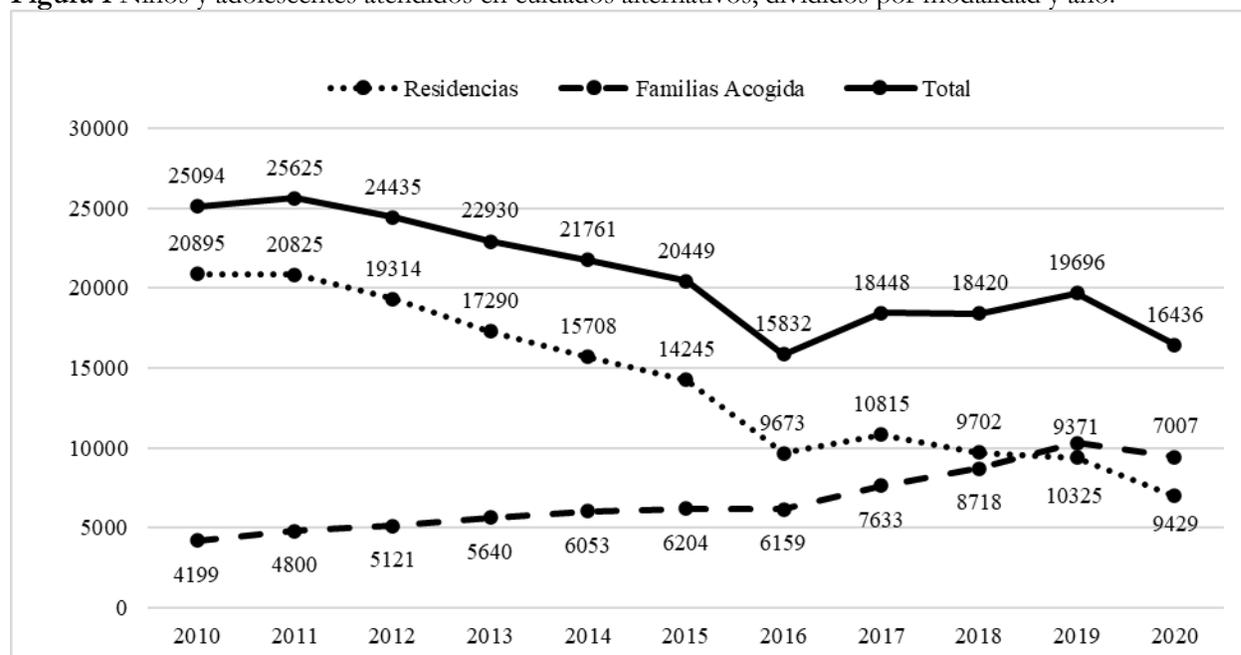
Tal es el caso de los profesionales que trabajan en programas de familias de acogida en Chile, quienes han debido adaptar sus prácticas de intervención, buscando no abandonar su principal función asociada a los procesos de apoyo y protección de los derechos de los NNA. Los programas de familia de acogida son una modalidad de cuidado alternativo adoptada por diferentes países para otorgar un espacio familiar a aquellos NNA que, por situaciones vulneradoras vivenciadas en sus familias de origen, han debido ser “retirados” de dichos lugares (Del Valle et al., 2008). En general, existe un alto grado de consenso en reconocer los beneficios que tienen las familias de acogida para el bienestar y desarrollo de los NNA sobre el sistema residencial (Llosada-Gistau et al., 2017), motivo que ha

aumentado el interés de investigadores y políticas públicas en distintas partes del mundo, incluyendo los países de Latinoamérica (García y Hamilton-Giachritsis, 2014; Salazar, 2021).

Acogimiento Familiar en Chile

En Chile, en consonancia con las directrices internacionales para el cuidado alternativo emanadas por la Organización de las Naciones Unidas (2010), que buscan mejorar las condiciones del sistema residencial y promover el acogimiento familiar, es posible constatar durante la última década un descenso en el número de NNA que se encuentran en el sistema residencial y un aumento significativo de ingresos a programas de acogimiento familiar, provocando incluso que desde el año 2019 el número de NNA que se encuentran en esta modalidad de cuidado alternativo superen a los ingresos de residencias (ver Figura 1).

Figura 1 Niños y adolescentes atendidos en cuidados alternativos, divididos por modalidad y año.



Nota. Elaborado a partir de los Anuarios Estadístico de Sename 2010-2020.

Si bien el cuidado de NNA por familias de acogida tiene larga data en el mundo, las familias de acogida reguladas por políticas públicas son un fenómeno relativamente nuevo (Montserrat, 2006). En Chile esta modalidad de cuidados alternativos, como parte de la política pública en infancia, se remonta a los años 90, siendo en la actualidad parte de la oferta programática del Servicio Nacional de Protección Especializada de la Niñez y Adolescencia.

Las evaluaciones realizadas al modelo chileno de acogimiento familiar (Martínez, 2011; UNICEF, 2019) han evidenciado nudos críticos en la implementación de la modalidad, entre los que se encuentra: la dificultad en el reclutamiento de las familias; la falta de especialización y acompañamiento a las familias; la motivación en la intensión de la acogida; la presencia de factores de riesgos en las familias extensas (consanguíneas) que constituyen un espacio de replicabilidad de la vulneración; la carencia en la sistematización de experiencias; la falta de una matriz institucional de acogida; la ausencia de vinculación territorial y un bajo nivel de especialización en los equipos de intervención. Respecto a

los equipos de intervención, se planteó la necesidad de diferenciar los procesos de evaluación de las familias y la posterior intervención que se realiza con estas.

De igual manera, diversas investigaciones han develado otras falencias y desafíos que tiene el sistema de acogimiento familiar chileno. Respecto a la intervención con familias cuidadores, se ha detectado que estas deben enfrentar diversas dificultades emocionales, carencia de herramientas y de información, a lo que se suma un posible efecto adverso, en tanto la intervención reduciría el sentido de autoeficacia de los padres. (Sanhueza et al., 2019). Por otra parte, se constata que uno de los desafíos en Chile es la falta de difusión de los programas de familias de acogida, lo que se ha traducido en un desconocimiento de las familias que potencialmente podrían asumir el rol de familia de acogida externa. (Muñoz et al., 2019). A lo anterior, se suman las dificultades de coordinación en la oferta para infancia, generando con ello una sobre intervención que se puede traducir en nuevo foco de vulneración de derechos. (Incarnato et al., 2018)

Acogimiento Familiar en Tiempos de Pandemia

Diversos estudios han mostrado que, durante la pandemia, han aumentado las familias en riesgo (Katz y Cohen, 2020; Gilbertson et al., 2020) y las necesidades de cuidado alternativo en NNA que viven en condiciones de vulnerabilidad social (Kidman et al., 2021; Musser et al., 2021). En contraposición, también se ha observado un descenso en el interés de las familias para transformarse en familias de acogida, lo cual ha implicado que muchos NNA en condición de desprotección tengan que permanecer largos periodos de confinamiento en el sistema residencial y enfrentar todos los efectos negativos que conlleva el aislamiento de sus familias, amigos, espacios educacionales, entre otros (Goldman et al., 2020; Vallejo-Slocker et al., 2020).

De igual forma, durante la pandemia se han exacerbado varios factores de riesgo que aumentan el nivel de estrés de los padres e inciden negativamente en la calidad de los cuidados y aumento de riesgo de maltrato infantil (Griffith, 2020) tales como la pérdida de empleo (Lawson et al., 2020), el aislamiento social (Lee et al., 2021) y problemas de salud mental (Russell et al., 2020). En el caso particular de los cuidadores de familias de acogida, se ha evidenciado una elevada probabilidad de que la COVID-19 haya afectado negativamente su capacidad de participar en prácticas de autocuidado, incrementando con ello los niveles de estrés (Miller et al., 2020), aspecto que resulta clave para la estabilidad de la colación familiar (Miller y Grise-Owens, 2021),

En cuanto a los NNA que se encuentran en familias de acogida, estos han experimentado restricciones para mantener contacto con sus familias de origen. Además, el cierre de escuelas y la implementación de procesos educativos a distancia, han presentado limitaciones de movilidad y la imposibilidad de participar en actividades comunitarias que contribuyan a su bienestar, produciendo en muchos casos ansiedad y miedo respecto a la pandemia, trastornos afectivos por la disminución de la interacción social y alteraciones en su desarrollo educativo (Collins y Baldiga, 2020).

Este escenario de complejidad también ha afectado a los profesionales que se desempeñan en los programas de protección a la infancia de distintos países, quienes se han visto en la obligación de cambiar las estrategias presenciales de atención profesional a las familias que brindan acogimiento a NNA, por intervenciones remotas a través de distintas plataformas tecnológicas (Honda et al., 2020; Posick et al., 2020; Self-Brown et al., 2020). Ello ha obligado a los equipos a desarrollar innovaciones de distinto orden por la falta de preparación para este tipo de emergencia de salud pública (Seay y McRell, 2021). Ejemplo de ello es el trabajo desarrollado por el Alabama Psychiatric Medication Review Team, donde se ha dado continuidad a la intervención en familias de acogida mediante guías escritas y videos instructivos en línea (King et al., 2020). Sumado a lo descrito, se ha observado que los profesionales también se encuentran expuestos a los riesgos y estrés psicosocial productos de la pandemia, lo cual

genera altos niveles de desgaste profesional, aspecto que puede incidir negativamente en la calidad del trabajo (Barrera y Matamala, 2020; Calquín et al., 2021).

Conforme a lo anterior, es evidente que el escenario de pandemia tanto a nivel global como local ha transformado de manera significativa las formas de interacción social, así como las maneras de implementar los procesos de intervención referidos al acogimiento familiar. Dado este nuevo escenario, esta investigación busca dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿De qué manera afectó el escenario social impuesto por la pandemia por la COVID-19 a las prácticas de intervención de los equipos profesionales de los programas de Familias de Acogida? En concordancia con aquello, la presente investigación tiene como objetivo describir y analizar las prácticas de intervención de cuatro equipos de profesionales de programas de Familias de Acogida ejecutados por la ONG Coincide en las regiones de Los Ríos y Los Lagos, ubicados en la zona sur de Chile.

Método

Para este estudio se utilizó un enfoque cualitativo con un diseño transversal de alcance exploratorio (Hernández et al., 2014) que se presenta como una aproximación apropiada, considerando el nuevo escenario generado por la pandemia que ha transformado la realidad social y formado nuevos contextos a investigar. El estudio estuvo basado en un enfoque fenomenológico, dado que buscó conocer el impacto que ha tenido la pandemia en las formas de apoyo psicosocial de los programas de Familias de Acogida desde la perspectiva y experiencia de los interventores.

Para definir la muestra del estudio se utilizó un muestreo no probabilístico, de carácter homogéneo, seleccionada bajo criterio de conveniencia en relación con una muestra de expertos, (Hernández et al., 2014) compuesta por profesionales y técnicos que integran los equipos profesionales de los cuatro programas de Familias de Acogida que la ONG Coincide ejecuta en convenio con el Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia. Cada uno de estos programas cuenta con un equipo estandarizado de profesionales, compuesto principalmente por 2 duplas psicosociales (psicólogo/a – trabajador/a social), técnicos sociales y personal administrativo. No obstante, existen algunas diferencias en los equipos asociadas a factores como el número de atenciones por programa y las características territoriales de cada zona. En este sentido el FAE Panguipulli es un programa de cobertura regional, con un territorio de alta dispersión demográfica, que es cubierto por tres duplas psicosociales. Similar es el caso del FAE Castro, el cual tiene una amplia cobertura provincial con un perfil demográfico predominantemente rural, abarcando las comunas de Castro, Chonchi, Queilén, Quellón y Achao, atendido por dos duplas psicosociales. Por su parte, el FAE Puerto Varas tiene una cobertura que incluye las comunas de Frutillar, Llanquihue, Fresia, Cochamó y Puerto Varas para dos duplas psicosociales. Mientras que el FAE Puerto Montt, cubre el territorio perteneciente a la comuna del mismo nombre también con dos duplas.

Las técnicas de recolección de información fueron de carácter individual y grupal. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a cada uno de los directores de programa (4) con el fin de recoger información de primera fuente sobre aquellos aspectos más generales del proceso de adaptación al escenario de pandemia. En este sentido la guía de base de las entrevistas estuvo conformado en torno a tres categorías apriorísticas generales. a) Caracterización de los equipos y sus contextos, b) identificación de las transformaciones estratégicas a nivel interventivo, c) identificación de ventajas y desventajas del nuevo escenario de intervención. Este instrumento de recolección de información fue analizado y validado por dos expertos en la temática de acogimiento familiar e intervención psicosocial, quienes aportaron observaciones en torno a los temas de relevancia para la investigación.

En una segunda instancia, siguiendo las orientaciones de David (2003) se desarrollaron matrices FODA con cada uno de los equipos. Esta herramienta se escogió como una adecuada forma de indagar los procesos mediante los cuales los equipos se adaptaron al nuevo escenario, teniendo en

consideración los factores tanto internos como externos que facilitaron o dificultaron dicha adaptación. De igual modo, esta herramienta es coherente con el propósito de evidenciar los aspectos técnicos que debieron modificarse a causa del nuevo contexto social. Por otro lado, se recogió información sobre las principales ventajas y desventajas que este nuevo escenario ha planteado en las diferentes dimensiones del proceso de intervención a nivel grupal para cada equipo. Cabe mencionar que, dado las condiciones sanitarias vigentes, todas las reuniones y entrevistas se realizaron de manera remota por video llamadas individuales o grupales, tomando en consideración distintas recomendaciones de adaptación de la investigación cualitativa a contextos de confinamiento (Hernán-García et al., 2020).

Para analizar los datos se aplicó un análisis de contenido basado en los relatos obtenidos en las entrevistas y conversaciones sostenidas en la elaboración de las matrices FODA. Con el material registrado en transcripciones, a partir de las categorías apriorísticas, se elaboró un proceso de categorización y codificación de la información. Posteriormente se elaboró una matriz de análisis donde se cruzaron las diferentes temáticas codificadas con cada uno de los entrevistados. De esta forma se establece “quién dijo que” sobre la categoría y se revelaron las temáticas comunes a todos los equipos. En relación con las matrices FODA, se recogieron los resultados de cada uno de los equipos y se contrastaron entre sí para identificar las principales variables y/o estrategias que atañen de manera transversal a todos los equipos.

En cuanto a los resguardos éticos, la investigación contó con las autorizaciones correspondientes de las instituciones participantes. En concreto con los participantes del estudio, se procedió a realizar la firma del consentimiento informado que compromete, entre otras cosas, el resguardo de la identidad, la posibilidad de los participantes de abandonar el estudio en cualquier momento, y el uso ético de la información y de los resultados.

Resultados

Transformaciones Estratégicas para el Apoyo Psicosocial en el Contexto del COVID-19

Intervenciones en Modalidad Remota

Desde la perspectiva de los profesionales participantes del estudio, la obligación de modificar las intervenciones a modalidad remota presenta una serie de dificultades, asociadas a la accesibilidad de las familias a los elementos que se requieren para una buena conexión, entre ellas, la disponibilidad de dispositivos, el correcto uso de los artefactos tecnológicos, el acceso a una buena señal en las localidades rurales y la disponibilidad de espacios que puedan brindar un grado de privacidad adecuado para los requerimientos de las intervenciones. Sumado a eso, existe la percepción entre los equipos que la calidad de las intervenciones se ha visto comprometida por el trabajo a distancia, sobre todo por el hecho de que un contacto telefónico o una video llamada no brinda un panorama completo y profundo de la situación, en comparación, a la realización de visitas domiciliarias o el trabajo presencial con los NNA y sus padres.

De esta manera, existen tipos de intervenciones en las cuales es crucial observar los comportamientos o respuestas de los NNA en situaciones de juego, o situaciones para evaluar el vínculo familiar, las cuales, no se logra de forma satisfactoria mediante una modalidad remota, de manera que, si bien los procesos de intervención se siguen desarrollando, existe la sensación de que no alcanzan la profundidad ni los efectos deseados.

[En relación a la observación de niños] “Por ejemplo, no sé, observarlos durante un período, pero no se puede ver, por ejemplo, la vinculación que tiene con el adulto, que eso tiene que ser mediante una situación de juego... de observación. Como que todo eso no se ha podido hacer,

entonces los procesos de intervención eh... están, se hacen, pero no con la profundidad que se requiere”.

Directora FAE N° 1

Trabajo Intersectorial

En relación al trabajo intersectorial existe una lectura común entre los equipos en cuanto a que la comunicación entre el intersector ha mejorado durante el desarrollo de la pandemia. Esto se debe básicamente a que se ha instaurado una disposición general ha “*estar más conectados*”, para lo cual la utilización de tecnologías ha favorecido el flujo de información entre una institución y otra, además de ahorrar tiempo que implica no tener que desplazarse hasta los lugares para gestionar o tramitar un proceso específico.

“[...] otro de los aspectos importantes también como positivo, tienen que ver con la cercanía que hemos logrado con las redes, porque mira, yo ahora tengo una reunión contigo, a las tres tengo una reunión con un colegio que está por allá por Fresia, después a las cuatro, tengo otra reunión que esta por Frutillar. Entonces... y así ha sido también con los dispositivos de salud. Entonces está el tema de las plataformas, de conectarnos a través de esta tecnología. Yo creo que es una... es un recurso que surge ahora con mayor fuerza y que vamos a seguir aprovechando.

Directora FAE N° 2

A pesar de ello, se reconocen también algunas falencias a nivel educacional y de salud. Por una parte, en el sector salud se han priorizado ciertos protocolos relacionados con la pandemia, lo que implica no solo centrar en ello las atenciones, sino que también, el cierre temporal de diversos centros como CECOSF y CESFAM en diferentes comunas, sobre todo, en las comunas de mayor ruralidad.

En relación con la educación, se reconocen una serie de problemáticas relacionadas con la manera de afrontar el proceso educativo en el contexto de la pandemia con las cuarentenas y el distanciamiento social. En este sentido, se reconoce que los problemas son variados y diferentes según cada colegio y según cada comuna. Sin embargo, convergen estrategias de intervención por parte de los equipos FAE en cuanto a coordinar la entrega de materiales y equipos para los NNA que no pueden acceder a estos recursos. En este punto, se resalta la complejidad del manejo de tecnologías que debieron enfrentar algunos cuidadores, sobre todo en aquellos casos donde la persona responsable es una persona mayor con poca experticia para usar los equipos, lo cual suele presentarse en las familias extensas donde numerosas veces el cuidado recae en la figura de la abuela o adultos mayores. En general existe una lectura bastante crítica de algunos profesionales con relación a cómo se han entablado las estrategias para continuar con el año escolar.

“Creo que a nivel como... en este intersector en general, eh... si bien han estado, han mantenido quizás el año escolar, ya, pero no han sido las condiciones más idóneas, más adecuadas”.

Directora FAE N° 1

Uso de Tecnologías

La brecha generacional que se manifiesta en el uso de tecnologías es un problema que se ha presentado no solo en el ámbito educativo, sino también en la intervención desarrollada por los programas, considerando que con las condiciones de distanciamiento social la mayor parte de las

intervenciones han debido hacerse de manera remota. Este problema se hace más complejo cuando se presenta en un contexto rural donde las condiciones de conectividad dificultan aún más el contacto remoto, incluso, telefónico. De esta forma, los equipos han desarrollado coordinaciones con los mismos integrantes de las familias, solicitando ayuda de nietos, hijos o incluso vecinos adolescentes que tengan un mejor manejo de las tecnologías para que ayuden a las personas mayores. En el caso de localidades con un extremo aislamiento como es el caso de la provincia de Chiloé donde la señal telefónica es escasa, se han debido establecer coordinaciones de horario y lugar para poder entablar una llamada y organizar la intervención.

O sea, los niños que no tenían computadores, ya... con suerte a los niños nosotros los atendemos con sus celulares. Acá en el territorio, la mayoría de nuestras adultas, los cuidadores, son adultos mayores, ya... analfabetas, con privación sociocultural, entonces no saben manejar un teléfono celular, no saben manejar tecnología.

Directora FAE N° 3

Sobre Intervención y Aumento de Estrés en las Familias y/o Cuidadores

El cambio del contexto general fue complejo por el nuevo escenario ante el cual no existía ningún protocolo de acción. Una de las medidas implementadas por los servicios de protección a la infancia, en el inicio de la pandemia, fue incrementar el monitoreo de las familias por medio de llamadas telefónicas semanales (entre 2 y 3), estrategia que produjo una saturación por parte de las familias al recibir tantas llamadas e informar lo mismo cada semana. Esto llevó a que algunas familias ya no quisieran contestar el teléfono, llevando a los equipos a disminuir el número de llamadas, pero manteniendo canales de comunicación constantes. Para ello, se valora positivamente, la entrega de celulares con conexión a internet y redes sociales, a los profesionales de cada equipo, que les permitieran estar en contacto con cada familia.

“Ahora igual hay un nivel de estrés y de cansancio mucho más alto de nuestras propias familias que a veces no quieren derechamente contestar el teléfono y eso que nosotros tenemos que hacer seguimientos a nivel semanal. Entonces, eh, ellos también estarán cansado y agotado y estresado con este sistema”.

Directora FAE N° 4

Relaciones entre Interventores y Familias

Sin duda, el contacto permanente entre familias y profesionales generó un mayor acercamiento entre ellos, pero, también en muchos casos se produjo un aumento de requerimientos por parte de las familias hacia los programas, llevando en ocasiones a que se transgredieran los horarios de trabajo de los profesionales, lo que sumado a los múltiples requerimientos de las instituciones (SENAME y Tribunales de Familia) y las condiciones de teletrabajo, donde generalmente los múltiples roles laborales y domésticos se entremezclaban, generó la percepción de desgaste significativo entre los profesionales de los equipos.

Para contrarrestar lo anterior, se debieron implementarse estrategias de cuidado de equipo y propiciar el autocuidado de los profesionales, a través de espacios de distensión, pausas saludables y el establecimiento de límites claros en los horarios de atención para las familias. A pesar de ello, el desgaste profesional es una amenaza presente en la totalidad de los participantes de esta investigación.

“Nosotros tenemos que cuidar a nuestro equipo a nuestro recurso humano. Y si, si se nos queman los chiquillos con todo el nivel de exigencia que... que hay, que se ha mantenido desde el servicio y además tú no sabes cierto, cómo está llevando la persona el tema de la pandemia”.

Directora FAE N° 2

Análisis FODA y Estrategias por Dimensión

La Tabla 1, sintetiza los principales resultados obtenidos tras el desarrollo de una matriz FODA con cada uno de los equipos. En ella se presentan los principales elementos que fueron recurrentes según cada variable, para luego presentar las estrategias desarrolladas para cada dimensión (FO, OD, FA, DA) según los resultados de todos los equipos.

Tabla 1 Resultados de la Matriz FODA desarrollada en equipos FAE.

Fortalezas	Oportunidades	Debilidades	Amenazas
<ul style="list-style-type: none"> • Equipos de trabajo basados en la colaboración y buen clima laboral. • Mantención y promoción de canales de comunicación permanentes. • Equipo de trabajo flexible ante el nuevo escenario y para innovar en intervenciones. • Compromiso y dedicación del equipo tanto interno como con las familias. • Fuerte vínculo con las familias. 	<ul style="list-style-type: none"> • Mayor acceso a información por medio de plataformas tecnológicas, provocando mayor contacto y fluidez en el trabajo con redes. • Visibilizar los beneficios del uso de tecnologías y plataformas virtuales. • Apertura y adaptación de las familias que facilitan los nuevos procesos, • Fortalecimiento del vínculo con las familias. • Reuniones de equipo semanales. • Disponibilidad de Capacitaciones desde la ONG. 	<ul style="list-style-type: none"> • No se concretan espacios o acciones de autocuidado a nivel personal y grupal. • Desorganización de los tiempos de trabajo. • Falta de material, respaldo y recursos técnico para la adecuación de las intervenciones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Saturación de las familias por intervenciones constantes y/o sobre intervenciones. • Lineamientos orientados a los cumplimientos más que a la eficiencia. • Traspaso de límites en relación con los espacios personales de los profesionales. • Falta de certezas sobre la información recogida de las familias. • Aumento en la solicitud de los requerimientos tanto de intervención como de registro. • Retraso en la coordinación con el intersector de salud y educación por sobrecarga de esos sectores. • Pérdida de la privacidad para las

intervenciones.

Nota. Elaboración propia.

Teniendo en perspectiva las diferentes Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas identificadas por los equipos, se recogen a continuación las principales estrategias utilizadas y/o sugeridas por estos para aprovechar, minimizar o afrontar las variables identificadas. En este sentido se distinguen 4 enfoques en las distintas estrategias según el cruce de variables: a) enfoque de éxito, b) enfoque de reacción, c) enfoque de adaptación y d) enfoque de supervivencia.

Enfoque de Éxito

Este enfoque surge del cruce de variables Fortalezas y Oportunidades (**FO**), con la finalidad de analizar de qué manera se puede utilizar las fortalezas para maximizar el aprovechamiento de las oportunidades. En este sentido, los equipos rescataron estrategias utilizadas para mejorar y mantener un buen ambiente laboral y la entrega de insumos por parte de la ONG para el desarrollo de intervenciones telemáticas. También se destaca el sostener el contacto continuo con las familias, así como reuniones semanales a nivel de equipo para organizar, planificar y abordar problemáticas de forma conjunta:

- Desarrollo de estrategias para mejorar o conservar el buen ambiente laboral como por ejemplo generar espacios distendidos de interacción por medio de plataformas que propicien acercamiento entre profesionales del equipo de trabajo.
- Comunicación semanal amparada en el proceso de intervención a favor de las familias para facilitar mayor conectividad, seguimiento, monitoreo y dar continuidad a proceso de intervención.
- Mantener y fortalecer los espacios de innovación generados en el equipo en los procesos de intervención remotos.
- Aplicación del protocolo de acción ante situaciones de crisis, aprovechando la vinculación temprana con el grupo familiar, la comunicación oportuna, el buen manejo de situaciones críticas y el vínculo con las familias, maximizando la disposición inmediata de la información.
- Diseñar un protocolo de coordinación, aprovechando el trabajo colaborativo, la adaptabilidad a nuevos escenarios de intervención, las herramientas digitales y la mayor disposición a la coordinación de la red educativa y de salud.

Enfoque de Reacción

Surge del cruce de las variables Fortalezas y Amenazas, con el propósito de la mitigación de las amenazas mediante el uso de las fortalezas. En este enfoque los equipos recogieron estrategias orientadas a lidiar con problemas como el traspaso de límites en los horarios laborales, el ajuste de

protocolos de intervención, el establecimiento de encuadres y el potenciamiento de la vinculación con la red y otros programas:

- Modificación, ajuste y adaptación de nuevos formatos y procesos para mejorar los procesos técnicos.
- Permanentes procesos de encuadre con las familias, revisando y orientando los cursos de acción que se ajustan a las necesidades de las familias.
- Mayor vinculación con profesionales de las distintas redes, logrando una comunicación efectiva con la red intersectorial para disminuir la sobre intervención.
- Búsqueda constante de actividades que fortalezcan el cuidado personal en el contexto de alerta sanitaria, no solo a nivel de ONG, sino también desde lo personal.
- Adecuar los seguimientos requeridos desde las instituciones para no sobrecargar a las familias intervenidas.
- Favorecer la entrega de información fidedigna por parte de las familias, apelando a la buena vinculación que existe y corroborar o refutar la información a través de la comunicación oportuna con las redes.

Enfoque de Adaptación

Se conforma por el cruce de las variables Oportunidades y Debilidades, con el objetivo de identificar la manera en cómo se pueden utilizar las oportunidades para mitigar las debilidades. En este sentido, los equipos identificaron estrategias relacionadas con el autocuidado de los profesionales, se desataca la posibilidad de continuar con las intervenciones gracias a las herramientas tecnológicas, se rescatan las capacitaciones y ciclos de autocuidado dispuestos por la ONG, y se vislumbra un trabajo coordinado con la red de manera continua y estable:

- Utilización de técnicas de intervención a través de la modalidad virtual, pudiendo dar continuidad a los procesos de intervención.
- Conseguir y desarrollar contactos con las familias de manera mixta (presencial y remota) de acuerdo con las necesidades de cada NNA.
- Establecer horarios de atención que permitan el registro posterior, delimitando los horarios de descanso.
- Realizar pausas saludables de manera individual y colectiva.
- Mantenimiento de autocuidado de equipo.
- Generar espacios de trabajo con redes de manera regular y estable dentro de una matriz de organización interna.

Enfoque de Supervivencia

Surge del cruce de las variables Amenazas y Debilidades, teniendo como propósito identificar las maneras en que se pueden minimizar las debilidades y mitigar las amenazas. En este enfoque los equipos plantean estrategias relacionadas con la organización interna y externa, la coordinación con las redes y otros programas para evitar la sobre intervención, aprovechar y desarrollar instancias de autocuidado, así como la sistematización de la experiencia:

- Disminuir la falta de autocuidado, mejorar la organización y estructuración de horarios de trabajo, utilizando los horarios destinados a la jornada laboral y los espacios de autocuidado enfocados en la persona del terapeuta que brinda la ONG.
- Evitar la falta de contacto, saturación, pérdida de privacidad e intervenciones, a través de la planificación de objetivos y estrategias de intervención.
- Mayor organización previa respecto de los requerimientos del tribunal y de los diferentes clientes tanto internos como externos.

En cada una de las dimensiones y enfoques presentados se sintetizaron tanto las estrategias que los equipos han implementado para adecuar los procesos de intervención al nuevo escenario, así como aquellas estrategias que podrían implementarse para mejorar los procesos. Si bien, no todos los equipos enfrentan idénticas situaciones, los resultados expuestos conforman el cuerpo de observaciones y reportes más frecuentes y centrales con relación al proceso que desarrollan, brindando una imagen general de la situación de los programas participantes.

Discusión

La presente investigación buscó analizar las prácticas de intervención desarrolladas por los programas de Familias de Acogida, ejecutados por ONG Coincide en las regiones de Los Ríos y Los Lagos, respecto al escenario de emergencia sanitaria desarrollado a raíz de la pandemia por la COVID-19. Como se ha mencionado, la adaptación de la intervención psicosocial al nuevo escenario impuesto por la pandemia ha tenido, como uno de sus principales elementos, el uso de las TIC, siendo este uso promovido desde organismos públicos para la continuidad de intervenciones terapéuticas, psicosociales, judiciales y psicoeducativas en diversos programas, entre ellos los programas de Familias de Acogida que participaron de esta investigación.

Como se ha observado también en otros ámbitos, tales como salud y educación, las características territoriales y las brechas socioeconómicas contribuyen a la generación de una situación de desigualdad, respecto a las condiciones de acceso y uso de estas tecnologías. Si se considera que la población objetivo de los programas FAE está compuesta principalmente por familias en situación de pobreza y/o vulnerabilidad (Echeverría et al., 2019), resulta evidente la asociación directa con la presencia de una marcada brecha digital. Así, por ejemplo, en aquellas localidades de mayor ruralidad, la adaptación de las estrategias de intervención no solo se enfocó en respetar las medidas de distanciamiento social y la aplicación de intervenciones telemáticas, sino que también se debieron generar las condiciones necesarias para implementar este tipo de intervenciones, tales como asegurar el acceso a dispositivos electrónicos que permitiesen conexión a Internet en las zonas en donde existe cobertura.

Sumado a la dificultad que implica la brecha digital, los factores de riesgo que gatillaron el ingreso a estos programas se han visto potenciados por las medidas preventivas para combatir la pandemia, entre ellos el confinamiento, el distanciamiento social y el cierre de espacios comunitarios, los cuales pueden incidir en el aumento de los factores de riesgo de violencia intrafamiliar (Katz y Cohen, 2020; Campbell, 2020). Del mismo modo, existen otros factores asociados al incremento del riesgo de maltrato infantil, entre los que se encuentran la pérdida de empleos (Lawson, et al., 2020), la inseguridad económica (Conrad-Hiebner y Bryam, 2020), el aislamiento social (Lee et al., 2021) y el cierre de escuelas que eran un importante espacio para la detección de situaciones de abuso infantil (Baron et al., 2020).

Conforme a lo anterior, muchos equipos tuvieron que re adaptar sus objetivos de intervención ante la necesidad de implementar estrategias de monitoreo y seguimiento que involucren, a su vez, la evaluación constante de riesgos para cada caso particular, lo cual se ha transformado en una de las principales preocupaciones de los equipos interventores involucrados en este estudio. Para lograr

implementar estas estrategias, una de las principales necesidades fue mantener canales de comunicación oportunos y continuos, implementando mecanismos de contacto por medio de aplicaciones de mensajería instantánea, videollamadas y llamadas telefónicas, buscando con ello dar continuidad a los procesos de intervención.

Con todo, la mantención de dichos canales significó grandes esfuerzos por parte de los profesionales, quienes no solo han debido velar por la protección de los derechos de NNA, cumplir con el incremento de demandas y protocolos institucionales, sino que al mismo tiempo han debido extremar los cuidados por su salud física y mental (Bravo et al., 2021). Así, el desgaste que han sufrido los equipos profesionales se puede asociar a diversos factores tales como: requerimientos de parte de las familias en horarios inhábiles ante situaciones que no constituyen emergencias o crisis, el solapamiento de los roles laborales y domésticos, el aumento en las demandas de registro de las intervenciones, la incertidumbre en cuanto a la eficacia de las intervenciones y las múltiples exigencias de las instituciones del Estado que financian los programas.

Dada la convergencia de las evidencias levantadas en la presente investigación con otros estudios (Barrera y Matamala, 2020; Calquín et al., 2021), resulta impostergable la necesidad de consolidar políticas de cuidado en los equipos profesionales que permitan mantener la salud mental y física de los equipos para poder continuar con los procesos de intervención. Estrategias como pausas saludables, espacios de distensión, organización de horarios de trabajo individual y colectivo, encuadres constantes para las familias y la participación en charlas orientadas al autocuidado, resaltan como elementos importantes para enfrentar los efectos psicosociales de esta pandemia desde la perspectiva de los profesionales.

Desde otro enfoque de análisis, una de las carencias asociadas a la implementación de los programas de Familias de Acogida planteadas por Martínez (2011) es la falta de una matriz institucional que vincule estos programas con las políticas territoriales y con otros programas en el mismo territorio. Este aspecto es reconocido por los equipos interventores quienes plantean como una estrategia, tanto desde el enfoque de adaptación como de reacción, la necesidad de generar espacios de trabajo con redes de manera regular y estable dentro de una matriz de organización interna, así como la necesidad de mejorar la comunicación con los profesionales de las distintas redes, con el fin de hacer frente a la falta de comunicación entre programas, potenciar la articulación y el trabajo conjunto para evitar la sobreintervención.

Por otro lado, desde el denominado enfoque de éxito, es necesario resaltar fortalezas y oportunidades detectadas por parte de los equipos. Uno de estos elementos fue la instauración de canales de comunicación constante, el cual propició el fortalecimiento de vínculos con las familias, permitiendo que se pudieran entablar encuadres que generaron la posibilidad de ajustar la frecuencia de los contactos en ambas direcciones, tanto desde los equipos hacia las familias como desde las familias hacia los equipos, aplicando las orientaciones técnicas desplegadas desde SENAME (Astorga, 2020). En la misma línea, una de las prácticas que ha mejorado el proceso de intervención es la coordinación de redes por medio de videoconferencias, tecnología que ha permitido agilizar estos procesos, suplir los contactos cara a cara y evitar los desplazamientos.

Los hallazgos descritos dan cuenta que, pese a que el escenario de pandemia generó impactos significativos en la dinámica de los programas de Familias de Acogida, los equipos profesionales han sabido hacer frente a estos desafíos, ajustando sus procesos en una dinámica que armoniza el respeto a las restricciones sanitarias con la necesidad de asegurar el resguardo de los derechos de NNA. Ahora bien, este ajuste implicó un proceso de desgaste continuo para los profesionales de los equipos, quienes además de estar expuestos a los riesgos de la pandemia, se vieron exigidos desde los marcos institucionales que instauraron medidas para mantener funcionando los procesos de protección y apoyo para las familias de acogida.

De aquí destaca la importancia de las estrategias de concientización y autocuidado al interior de los equipos, quienes acomodaron sus prácticas no solo para el resguardo de la salud de profesionales,

NNA, y familias, sino que además fueron los encargados de regular las normativas institucionales desde la praxis profesional para mantener operativos los mecanismos de apoyo. Esta regulación, ejercida desde la intervención de los profesionales, se hizo visible no solo en la acomodación de las frecuencias de los contactos, el mantenimiento de canales de comunicación constantes, el establecimiento de encuadres claros con las familias, sino que además en el hecho de contribuir a generar las condiciones en las cuales se hizo posible continuar con las intervenciones de manera remota.

Este último punto se hace relevante teniendo en consideración las características territoriales en las que estos equipos trabajan, ya que varias de las comunas de la cobertura de estos programas tienen elevados índices de ruralidad e importantes dificultades de conectividad (Por ejemplo, las comunas de Cochamó, Panguipulli y provincia de Chiloé), lo que dificulta aún más la implementación de intervenciones remotas. Aun así, a pesar de las dificultades, se ha generado un espacio de aprendizaje para los equipos profesionales, a partir del cual, una vez superada la emergencia sanitaria, diversas prácticas desarrolladas se podrían mantener en ejecución, ello en atención a las ventajas que han demostrado tener, no obstante, resta por analizar el real impacto de las intervenciones desarrolladas en esta modalidad.

En cuanto a las limitaciones de este estudio, se vinculan principalmente a la no incorporación de otros actores relevantes de los procesos de intervención, como lo son los niños, niñas, adolescentes y sus familias, debido a lo cual futuros estudios debieran enfocarse en conocer la valoración del apoyo percibido a través de las adaptaciones de la intervención psicosocial en el contexto COVID-19. Adicionalmente, otra línea de estudio importante de desarrollar se enfoca en conocer el nivel de eficacia de las intervenciones desarrolladas durante este periodo, lo cual aportaría insumos importantes para la toma de decisiones de organismos públicos que tienen la responsabilidad de brindar apoyo social a niños, niñas, adolescentes y familias que se encuentran en contextos de vulnerabilidad.

Referencias

- Alegría, M., Echeverría, M., Gorrochotegui, A., Moreno, V., Moyano, M., Rodríguez, J., . . . Z. V. (2020). *Tiempos de Pandemia Una Mirada a la Familia en Chile*. Universidad San Sebastián.
- American Psychological Association. (2013). Joint Task Force for the Development of Telepsychology. Guidelines for Psychologists. Guidelines for the practice of telepsychology. *American Psychologist*, 68(9), 791-800. <https://www.apa.org/pubs/journals/features/amp-a0035001.pdf>
- Astorga, A. (2020). Intervención psicoterapéutica y psicosocial en modalidad a distancia y on-line por parte de programas ambulatorios de la red SENAME en contexto COVID-19: la experiencia de Corporación Opción. *Revista Señales*, 13(23).
- Barrera, A., y Matamala, J. (2020). *Desgaste profesional y riesgos psicosociales en el trabajo en profesionales subcontratados/as por el SENAME en contexto de pandemia*. Sintrasub Sename.
- Bravo, D., Errázuriz, A., Campos, D., y Fernández, G. Termómetro de la Salud Mental en Chile ACHS-UC: Tercera ronda [Diapositiva de PowerPoint]. https://www.achs.cl/portal/centro-de-noticias/Documents/Termometro_SM_version3.pdf
- Buitrago, F., Ciurana, R., Fernández, M. del C., y Tizón, J. L. (2021). COVID-19 pandemic and mental health: Initial considerations from spanish primary health care. *Atención Primaria*, 53(1), 89–101. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2020.06.006>
- Calquín, C., Guerra-Arrau, R., y Araya, N. (2021). Vidas expuestas, sufrimiento y agravio moral: El caso de trabajadores del área psicosocial en tiempos de pandemia COVID-19. *Psicoperspectivas*, 20(3). <https://doi.org/https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue3-fulltext-2450>
- Campbell, A. (2020). An increasing risk of family violence during the Covid-19 pandemic: Strengthening community collaborations to save lives. *Forensic Science International: Reports*, 2. doi:<https://doi.org/10.1016/j.fsir.2020.100089>

- Collins, M. E., y Baldiga, S. (2020). Normalcy for children in foster care in the time of coronavirus. *Journal of Children's Services*, 15(4), 215–219. <https://doi.org/10.1108/JCS-06-2020-0023>
- David, F. (2003). *Conceptos de administración estratégica*. (9ª ed.). Pearson Education.
- Del Valle, J., López, M., Montserrat, C., y Bravo, A. (2008). *El Acogimiento Familiar en España. Una evaluación de resultados*. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- Echeverría, A., Soto, C., y Valenzuela, E. (2019). *Estudio de revisión y análisis de Programas de Familias de Acogida*. Centro Iberoamericano de Derechos del Niño (CIDENI).
- García, M., y Hamilton-Giachritsis, C. (2014). In the name of the children: Public Policies for Children in out-of-home care in Chile. Historical review, present situation and future challenges. *Children and Youth Services Review*, 44, 422-430. doi:<https://doi.org/10.1016/j.chidyouth.2014.07.009>
- Gilbertson, N., Hiles, A., y Goldman, P. (2020). Rapid return of children in residential care to family as a result of COVID-19: Scope, challenges, and recommendations. *Child Abuse and Neglect*.
- González-Pasarín, L., Urbano-Contreras, A., Bernedo, I. M., y Oliver, J. (2021). Perceived Impact of the COVID-19 Lockdown on the Family Context of Foster and Non-Foster Families. *Journal of Child and Family Studies*. <https://doi.org/10.1007/s10826-021-02185-x>
- Goldman, P., van Ijzendoorn, M., Sonuga-Barke, E., y Group, L. I. (2020). The implications of COVID-19 for the care of children living in residential institutions. *The Lancet Child & Adolescent Health*, 4(6). doi:[https://doi.org/10.1016/S2352-4642\(20\)30130-9](https://doi.org/10.1016/S2352-4642(20)30130-9)
- Griffith, A. (2020). Agotamiento parental y maltrato infantil durante la pandemia COVID-19. *Journal of Family Violence*. doi:<https://doi.org/10.1007/s10896-020-00172-2>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw Hill.
- Hernán-García, M., Lineros-González, C., y Ruíz-Azarola, A. (2021). How to adapt qualitative research to confinement contexts. *Gaceta Sanitaria*, 35(3), 298-301.
- Honda, C., Yoshioka-Maeda, K., y Iwasaki-Motegi, R. (2020). Prevención del abuso y la negligencia infantil por parte de enfermeras de salud pública durante la pandemia de COVID-19 en Japón. *Revista de enfermería avanzada*, 76(1), 2792–2793. doi:<https://doi.org/10.1111/jan.14526>
- Incarinato, M., Segade, A., y López, L. (2018). Adolescentes y jóvenes sin cuidados parentales en América Latina. Universidad de Monterrey.
- Katz, C., y Cohen, N. (2020). Niños invisibles y trabajadores no esenciales: protección infantil durante el COVID-19 en Israel de acuerdo con los documentos de política y la cobertura de los medios. *Child Abuse & Neglect*. doi:<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.10477>
- Kidman, R., Margolis, R., Smith-Greenaway, E., y Verdery, A. (2021). Estimaciones y proyecciones de COVID-19 y muerte de los padres en los EE. UU. *JAMA Pediatrics*. doi:<https://doi.org/10.1001/jamapediatrics.2021.0161>
- King, E., Harrell, A., y Richling, S. (2020). Best Practices: Caregiver Training Resources Derived From Remote Behavioral Service Delivery Within the Foster Care System. *Behavior Analysis in Practice*, 13(3), 527–531. doi:<https://doi.org/10.1007/s40617-020-00436-9>
- Larraguibel, M., Rojas-Andrade, R., Halpern, M., y Montt, M. (2021). Impacto de la Pandemia por COVID -19 en la Salud Mental de Preescolares y Escolares en Chile. *Revista Chilena Psiquiatría y Neurología de la Infancia y Adolescencia*, 32(1).
- Lawson, M., Piel, M., y Simon, M. (2020). Maltrato infantil durante la pandemia de COVID-19: Consecuencias de la pérdida del trabajo de los padres sobre el abuso psicológico y físico hacia los niños. *Abuso y negligencia infantil*, 110(2). doi:<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2020.104709>
- Lee, S., Ward, K., Lee, J., y Rodríguez, C. (2021). Aislamiento social de los padres y riesgo de maltrato infantil durante la pandemia de COVID-19. *Diario de la Violencia Familiar*, 1-12. doi:<https://doi.org/10.1007/s10896-020-00244-3>
- Llosada-Gistau, J., y Casas, F. (2017). ¿Cómo influye el sistema de protección en el bienestar subjetivo de los adolescentes que acoge? , 1,. *Sociedad e Infancias*, 1, 261-282.

- Mac-Ginty, S., Jiménez-Molina, Á., y Martínez, V. (2021). Impacto de la pandemia por COVID-19 en la salud mental de estudiantes universitarios en Chile. *Revista Chilena de Psiquiatría y Neurología de La Infancia y La Adolescencia*, 32(1), 23–37.
- Martínez, V. (2011). *Análisis evaluativo del programa familia de acogida especializada de SENAME*. http://www.sename.cl/wsename/otros/estudios_2012/Informe_Final_FAE.pdf
- Miller, J., Cooley, M., y Mihalec-Adkins, B. (2020). Examining the Impact of COVID-19 on Parental Stress: A Study of Foster Parents. *Child and Adolescent Social Work Journal*, 1-10. doi:<https://doi.org/10.1007/s10560-020-00725-w>
- Miller, J., y Grise-Owens, E. (2021). Foster caring in an era of COVID-19: the impact on personal self-care. *Adoption and Fostering*, 45(1), 56–70. <https://doi.org/10.1177/0308575921991950>
- Montserrat, C. (2006). Acogimiento en familia extensa: un estudio desde la perspectiva de los acogedores, de los niños y niñas acogidos y de los profesionales que intervienen. *Intervención Psicosocial*, 15(2), 203-221.
- Morales, C. (2021). Reflexiones sobre la crisis de los cuidados de la infancia durante la pandemia del COVID-19. En M. Salazar, *Parentalidad, cuidados y bienestar infantil: el desafío de la intervención en contextos adversos*. RIL Editores.
- Muñoz, C., Méndez, R., Condeza, R., y Covarrubias, F. (2019). Familias de Acogida Externa: un desafío de política pública. En *Propuestas para Chile: Concurso Políticas Públicas UC* (pp. 1–29). Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://losninosprimero.gob.cl/>
- Musser, E., Riopelle, C., y Latham, R. (2021). Child maltreatment in the time of COVID-19: Changes in the Florida foster care system surrounding the COVID-19 safer-at-home order. *Child Abuse and Neglect*, 116. doi:<https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.104945>
- Organización de las Naciones Unidas (2010). Directrices sobre las modalidades alternativas de cuidado de los niños. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2010/8064.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2010/8064>
- Posick, C., Schueths, A., y Christian, C. e. (2020). Servicios para niños víctimas en tiempos de COVID-19: nuevos desafíos y soluciones innovadoras. *American Journal of Criminal Justice*, 680–689. doi:<https://doi.org/10.1007/s12103-020-09543-3>
- Russell, B., Hutchison, M., Tambling, R., Tomkunus, A., y Horton, A. (2020). Desafíos iniciales de la prestación de cuidados durante COVID-19: Carga del cuidador, salud mental y la relación entre padres e hijos. *Psiquiatría infantil y desarrollo humano*, 51(5), 671-682. doi:<https://doi.org/10.1007/s10578-020-01037-x>
- Salazar, M. (2021). *Parentalidad, cuidados y bienestar infantil. El desafío de la intervención en contextos adversos*. RIL Editores.
- Salazar, M., Álvarez, L., Bustamante, Y., Riquelme, V., Vega, D., y Von Freeden, P. (2021). Programas de Prevención Focalizada: una aproximación a los usuarios (as), las prácticas y desafíos de la modalidad. En Salazar, M (Coord.), *Parentalidad, cuidado y bienestar infantil: el desafío de la intervención en contextos adversos* (pp. 133-164). RIL Editores.
- Sanhueza, L., Saldías, J., Contreras, Y., y Pizarro, P. (2019). Apoyo social para la parentalidad: experiencias en programas de infancia en Chile. *Revista Perspectivas: Notas Sobre Intervención y Acción Social*, 33, 31–56. <https://doi.org/10.29344/07171714.33.2048>
- Scorsolini-Comin, F., Patias, N. D., Cozzer, A. J., Flores, P. A. W., y Hohendorff, J. Von. (2021). Mental health and coping strategies in graduate students in the COVID-19 pandemic. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 29. <https://doi.org/10.1590/1518-8345.5012.3491>
- Seay, K., y McRell, A. (2021). Child Welfare Services Response to COVID-19: Addressing Face-to-Face Contacts. *Journal of Child and Family Studies*. doi:<https://doi.org/10.1007/s10826-021-02000-7>

- Self-Brown, S., Reuben, K., Perry, E., Bullinger, L., Osborne, M., Bielecki, J., y Whitaker, D. (2020). El impacto de COVID-19 en la implementación de un programa de prevención del maltrato infantil basado en evidencia: comprensión de las perspectivas de los proveedores de SafeCare. *Revista de violencia familiar*. doi:<https://doi.org/10.1007/s10896-020-00217-6>
- Vallejo-Slocker, L., Fresneda, J., y Vallejo, M. (2020). Psychological Wellbeing of Vulnerable Children During the COVID-19 Pandemic. *Psicothema*, 32(4), 501-507. doi:<https://doi.org/10.7334/psicothema2020.218>
- Villca, J. L., Moreno, R. A., Gómez, C. A., y Vargas, A. A. (2021). Influencia de la pandemia del Covid-19 en la Salud Mental de los Trabajadores en salud. *Gaceta Medica Boliviana*, 44(1), 75–80. <https://doi.org/10.47993/gmb.v44i1.200>